



La mayor parte de las familias escogen por primera vez un centro para sus hijos de tres años

Los padres prefieren los colegios que están cerca de casa o del trabajo

► La proximidad, el bilingüismo, las instalaciones y los horarios ampliados son los criterios más valorados por las familias para elegir centro educativo

M. J. PÉREZ-BARCO/LAURA PERAITA
MADRID

Cada año más familias españolas tienen la posibilidad de elegir libremente cualquier centro educativo para sus hijos dentro de su localidad, independientemente del barrio en el que vivan. Ocurre ya en municipios de Barcelona, Gerona, la Comunidad Valenciana, Castilla y León... Este año la Comunidad de Madrid ha sido pionera al establecer una zona única de escolarización en la que los padres pueden escoger entre todos los colegios e institutos de la región. Sin embargo, lo que para muchos supone una mayor libertad de elección, a otras familias les está causando un grave perjuicio, mientras hay quienes miran con mucha reticencia las conse-

cuencias que traerá consigo la creación de la zona única educativa, una medida que, por lo menos, este año no está exenta de polémica en Madrid.

La mayor parte de las familias que se enfrentan a la elección de un colegio escolarizan por primera vez a su hijo de tres años. Y son estas las que se sienten más afectadas por la libre elección. Muchos padres han estado meses visitando colegios, manteniendo entrevistas e informándose de las particularidades de cada centro. Y, según directores, profesores y padres consultados por ABC, el colegio preferido suele ser el que está más próximo al domicilio familiar o al lugar de trabajo. Es decir, la cercanía es el criterio más valorado.

«La mayoría de la gente quiere el colegio de su barrio», afirma Milagros Martínez, directora del Colegio Público Rufino Blanco de Madrid. «Pero este

año muchos padres están muy preocupados porque el colegio que tienen cerca de casa es también muy demandado por padres de otros barrios. Y ahora todos tienen los mismos puntos, ya que no se valora más vivir cerca del cole. Las familias temen quedarse sin plaza, por eso no se arriesgan y optan por el centro donde van a tener más posibilidades de entrar, aunque no sea el que prefieren ni el más cercano al domicilio», asegura esta profesora.

En efecto, la zona única de escolarización ha traído consigo que la proximidad del domicilio familiar ya no se tenga en cuenta como criterio de admisión. Antes si el niño residía, o sus padres trabajaban, en la zona de influencia del colegio contaba con más puntos. Ahora, todas las familias, tanto las que viven al lado del cole como en el otro extremo de la localidad, tienen los mismos privilegios.

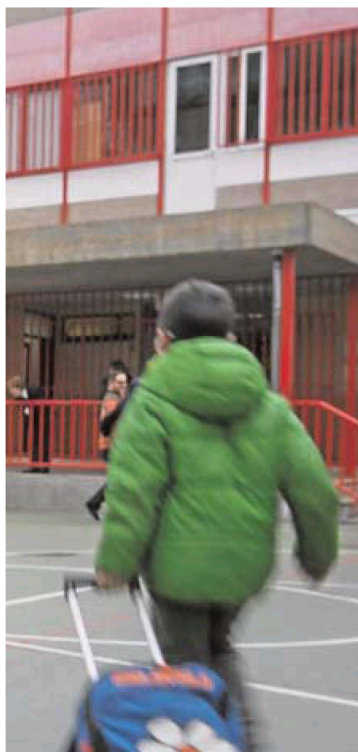
Consecuencias
La zona única de escolarización favorece la competencia entre los centros

En Madrid, para sumar puntos hay que reunir otros requisitos, similares en otras Comunidades Autónomas: tener hermanos en el centro o padres que trabajen en el mismo; ser beneficiario de la renta mínima de inserción; que el alumno solicitante, padres o hermanos sufra una discapacidad; que los padres o hermanos sean antiguos alumnos, o ser familia numerosa.

Desempepe por sorteo

Muchas son las familias que no reúnen ninguno de esos requerimientos. «La zona única no discrimina. Por tanto, muchos niños tienen los mismos puntos. Y si en un centro hay más solicitudes que plazas vacantes las familias van a desempatar por sorteo», explica Manolo Martí, director del Colegio Público Mariana Pineda de Getafe.

Y así lo regula la Comunidad de Madrid: cada centro deberá determinar mediante sorteo público, y una vez cerrado el periodo de presentación de solicitudes —el 10 de mayo—, una letra que se utilizará para resolver situaciones de empate. Hasta ahora, la letra solía indicar en la lista de solicitantes la inicial del primer apellido a partir del cual se empezaba a cubrir



MATIAS NIETO

Baremo en Madrid

10 puntos

Si el solicitante tiene uno o varios hermanos matriculados en el centro que pide, o padres que trabajen en él.

De 4 a 0,5 puntos

Si el domicilio familiar o el lugar de trabajo está en el mismo municipio que el centro solicitado se otorgan 4 puntos. En el resto de la Comunidad 2 puntos. En Madrid capital por distrito es 0,5.

2,5 puntos

Por familia numerosa especial, y 1,5 puntos por general.

2 puntos

Si la familia percibe la renta mínima de inserción.

1,5 puntos

Si el alumno solicitante, padres o hermanos sufren alguna discapacidad o si los padres o hermanos son antiguos alumnos.

1 punto

Que justifica el centro con criterios públicos y objetivos.

las plazas vacantes.

La zona única escolar tiene otro debate de fondo. Que los padres puedan elegir libremente el colegio de sus hijos va a dar pie a una mayor competencia entre los centros. Sin embargo, eso «puede que no se traduzca en una mejora de la calidad educativa. Si la competencia lleva a que los centros mejoren sus instalaciones u oferten más extraescolares no se está aumentando la calidad de la enseñanza», explican Miriam Prieto y Patricia Villamor, dos profesoras e investigadoras de la Universidad Complutense que han realizado un estudio sobre las políticas educativas de la Comunidad de Madrid. Y precisamente esas parecen ser las apuestas de los centros para competir.

El temor es que se establezcan colegios de primera y de segunda. «Hay directores que tienen que hacer campañas de venta y coger como sea matrículas, porque si no están condenados al cierre», afirma la profesora Miriam Martínez.

Las preferencias

Los coles bilingües son los más atractivos para muchos, aunque empiezan a despertar antipatías en otros. El director del colegio Público Gloria Fuertes de Getafe así lo reconoce. «A nosotros nos funciona el boca a boca, familias que hablan bien de este colegio, pero sin duda una parte muy atractiva es el programa bilingüe», afirma.

El boca a boca es siempre una referencia para los padres, como le ocurre al Colegio Público Mariana Pineda de Getafe. No es bilingüe, pero su director, Manolo Martí, no teme quedarse sin alumnos. Explica que este año se ha flexibilizado la jornada en los colegios y muchos han apostado por la jornada continua. Sin embargo, su centro mantiene la jornada partida, porque sigue siendo «una preferencia para muchas familias». Eso junto a «una metodología muy concreta, con una apuesta por la convivencia, las relaciones sociales y el cuidado de las emociones» es el valor añadido que ofrece este colegio. Al fin y al cabo, el proyecto educativo también pesa en la elección, aunque no suele ser lo más demandado.

Otros criterios

Y es que un centro que favorezca la conciliación es muy valorado, como confirma Enrique Escandón, director técnico del Colegio Joyfe de Madrid. «Cada vez hay más centros con jornada intensiva, sin clase por la tarde, pero nosotros apostamos por la jornada partida, las extraescolares y el horario ampliado porque muchas familias lo demandan por motivos laborales. La comunicación con docentes, las tutorías, las actividades de verano... son otros criterios muy valorados por las familias a la hora de seleccionar un centro».

Con su partidarios y destratores, la zona única de escolarización dibuja un mapa muy distinto para las familias, que quizá también obligue a los colegios a cambiar su oferta educativa.

En busca del centro perfecto

SARA DAPIÁ

«La jornada continua es contraproducente para los niños»

Sara Dapia ha visitado cinco colegios. A ella la zona única no le afecta. Lo que más le preocupa es la jornada continua en los colegios. Esta madre, psicopedagoga, explica que «tantas horas seguidas en el cole es contraproducente para los niños». Siempre ha querido llevar a su hijo a un colegio público y aprovechar que sea bilingüe. Sin embargo, tiene una niña recién nacida y el colegio público queda lejos de su casa. Al final solicitará uno concertado, «más cercano y con jornada partida».



ABC

JOANA

«Temo quedarme sin plaza en los colegios de mi barrio»

Una carrera y tres máster, «siempre en centros públicos» avalan que Joana busque un colegio público para su hija de tres años. Ella ha tenido que mirar más allá del barrio donde vive. «La zona única no me ha venido bien, porque los coles de mi barrio están muy solicitados y temo quedarme fuera». Busca un centro bilingüe, «porque el idioma es la carencia que tengo en mi formación y no quiero que lo sufra mi hija». Pero también son importante otras consideraciones: un horario de 9 a 14 horas «para que la pequeña coma en casa con su abuela»; las instalaciones; la masificación en clase y que haya sitio para aparcar.



I.PERMUY

MARTA

«Busco un colegio público, bilingüe y con reputación»

Marta se ha trasladado a vivir a un barrio nuevo de Getafe donde no hay ni colegios ni centros de salud, ni tampoco voluntad de que se vayan a construir en un futuro cercano. Su hija de tres años se puede beneficiar de la zona única de escolarización. «Busco un colegio público, porque yo me he educado en este sistema y me ha ido muy bien. Quiero que sea bilingüe, que tenga reputación, buenas instalaciones, que esté próximo a casa o al trabajo, y que tenga espacios para aparcar».



I.PERMUY

GEMA

«De la decisión depende el futuro desarrollo de tu hijo»

Gema Rufo lo tiene muy claro: debe ser bilingüe. «Muchos niños ya reciben esta formación y no quiero que mi hijo se quede atrás». Descartó dos centros públicos cercanos porque no eran bilingües. Al final se ha decantado por uno concertado que sí lo es. «Le das muchas vueltas porque de tu decisión depende el futuro de un hijo. Asaltan miles de dudas. A mí me ha ayudado saber que otras madres hablaban muy bien del colegio que he elegido».

